

Guido Rings

LA CONQUISTA DESBARATADA  
IDENTIDAD Y ALTERIDAD EN LA NOVELA,  
EL CINE Y EL TEATRO HISPÁNICOS  
CONTEMPORÁNEOS

IBEROAMERICANA - VERVUERT - 2010

# ÍNDICE

INTRODUCCIÓN .....	13
CAPÍTULO I: LOS DISCURSOS SOBRE LA CONQUISTA .....	29
1. Construcciones de identidad y alteridad .....	29
2. El Otro en los discursos coloniales y neo-coloniales .....	41
3. Perspectivas indigenistas .....	56
4. La Conquista en la historiografía contemporánea .....	65
CAPÍTULO II: ENTRE LOS DISCURSOS: LA NARRATIVA ESPAÑOLA Y LATINOAMERICANA .....	73
1. Temas y estructuras tradicionales .....	73
2. La Nueva Narrativa Histórica .....	78
2.1. El corpus de textos .....	78
2.2. Tendencias narrativas .....	84
2.3. Obras neobarrocas e hiperrealistas .....	92
CAPÍTULO III: TEXTOS NEOBARROCOS .....	99
1. ¿Colón: un “pícaro” de la Edad Media? Intertextualidad como principio formal en <i>El arpa y la sombra</i> de Alejo Carpentier ...	99
1.1. Estructura general .....	99
1.2. Los viajes de un pícaro quijotesco .....	102
1.3. Perspectivas medievales del conquistador .....	111
1.4. Conquistadores y “conquistadas” .....	115

2. La Conquista como carnaval. Juegos barrocos con el lenguaje y la estructura en <i>Las naves quemadas</i> de Juan José Armas Marcelo	118
2.1. Estructura general	118
2.2. La fiebre de la Conquista y otras enfermedades	121
2.3. Aspectos históricos y fantásticos de la locura	125
2.4. La animalización como tendencia carnalesca	128
2.5. La conquista del conquistador	132
3. “La herida del Otro”: los límites de la transculturalidad en <i>Naufragios de Álvaro Núñez</i> de José Sanchis Sinisterra	136
3.1. Estructura general	136
3.2. De los “naufragios” del cronista al fracaso general	140
3.3. Los Otros: potencial y límites del acercamiento cultural	145
3.4. Los límites de la pieza postmoderna	153
<b>CAPÍTULO IV: TEXTOS HIPERREALISTAS</b>	<b>157</b>
1. ¿La Conquista y la resistencia interminables? El cuerpo de la memoria femenina en <i>La mujer habitada</i> de Gioconda Belli	157
1.1. Estructura general	157
1.2. La memorización de la Conquista	159
1.3. Posibilidades individuales, locales y aleatorias	163
1.4. El lenguaje de los cuerpos	167
1.5. Vencedores sin victoria	175
2. Los límites de la competencia intercultural y transcultural: la cultura conquistada en <i>El origen perdido</i> de Matilde Asensi	181
2.1. Estructura general	181
2.2. Imágenes del Yo y del Otro de un viajante quijotesco	185
2.3. Acercamiento a una lengua marginada	192
2.4. “Encubrimiento” y “descubrimiento”	197
2.5. Límites y posibilidades de las perspectivas culturales occidentales	201
2.6. El creador es femenino	210
3. Apertura hacia la magia indígena: la transformación transcultural del conquistador en <i>Cabeza de Vaca</i> de Nicolás Echevarría	213
3.1. Estructura general	213
3.2. Viajes de la monoculturalidad a la transculturalidad, y viceversa	217
3.3. Sobre héroes y caníbales	226

3.4. Retorno a los estereotipos: extrañas mujeres sensuales, un negro emocional y pasivo y otros seres exóticos . . . . .	231
CONCLUSIÓN . . . . .	237
1. Las fronteras: las tradicionales, las borrosas y las nuevas . . . . .	237
2. Los conquistadores conquistados y los conquistados conquistando . . . . .	244
3. A manera de conclusión . . . . .	250
BIBLIOGRAFÍA / FILMOGRAFÍA . . . . .	259
1. Textos primarios . . . . .	259
1.1. Corpus de textos . . . . .	259
1.2. Otras obras consultadas . . . . .	261
2. Literatura secundaria . . . . .	262
ÍNDICE TEMÁTICO / ONOMÁSTICO / POR OBRAS . . . . .	295
1. Índice temático . . . . .	295
2. Índice onomástico . . . . .	297
3. Índice por obras . . . . .	299

## INTRODUCCIÓN

No debería sorprendernos que las competencias interculturales y transculturales ocupen un lugar central en la investigación contemporánea, especialmente si se tiene en cuenta el talante cada vez más internacional de las experiencias que todos vivimos de forma cotidiana, ya sea debido a los cambios socioculturales y económicos conectados con la migración global, o a los encuentros culturales reflejados en los medios de comunicación de masas o en internet. En una época profundamente caracterizada por la intensa globalización, se podrían considerar tales competencias como imprescindibles para alcanzar y mantener la convivencia pacífica y constructiva entre las culturas, en particular en el caso del mundo hispánico, marcado por vastos y muy diferentes flujos migratorios desde 1492. Por tanto, es natural dentro del contexto del cambio paradigmático frecuentemente definido como “postcolonial” que las diferentes perspectivas acerca de la Conquista de América Latina y el colonialismo español (que empiezan con la llegada de Colón) atraigan un interés académico especial. Entre ellas, destacan numerosas versiones narrativas de ficción sobre la Conquista que no solamente aparecen como espejos deformantes de actitudes, ideas y preocupaciones populares actuales sobre el colonialismo, sino que también contribuyen a influenciar las opiniones de sus lectores/espectadores sobre estos temas, a menudo en oposición a las tendencias de los discursos dominantes.

Categorizar el colonialismo europeo como cosa del pasado parece ser una de estas tendencias y, en este caso, una equívoca, a la cual se opone tanto la ONU (la descolonización sigue siendo uno de sus seis

objetivos centrales) (ONU 2009), como también la gran parte de la narrativa que critica agudamente el colonialismo español y las continuidades neo-coloniales. Estas continuidades están presentes en el día a día, por ejemplo al presentar de forma negativa al inmigrante “negro” o magrebí en la prensa europea o en las conversaciones cotidianas acerca del mismo, pero culminaron en las celebraciones a ambos lados del Atlántico del Quinto Centenario del llamado “Descubrimiento”. Basta recordar aquí la decisión del gobierno español de conmemorar a los conquistadores Cortés y Pizarro como héroes de la historia española moderna al reservarles un espacio privilegiado en la última imprenta de los billetes de 1000 pesetas –los más usados en esa época–. Sus caras aparecen en el anverso y el reverso respectivamente, y los billetes estuvieron en circulación desde 1992 hasta la llegada del euro en 2002.

Por esta y otras razones, los estudios académicos muestran un interés muy peculiar por la crítica del colonialismo en la nueva novela histórica latinoamericana. Es posible además que el choque de las perspectivas culturales entre la literatura latinoamericana y el discurso oficial español nos haga olvidar muchas veces que también hay otras formas narrativas que se oponen al colonialismo, entre ellas en particular un género que se va a denominar aquí la “nueva novela histórica española”, pero también el cine colonial contemporáneo y el teatro postmoderno hispánicos. Sería muy fácil atribuir las diferencias a la habitual oposición entre los discursos “fccionales” y “políticos”, pero las fronteras se borran, no sólo entre estos discursos, sino también entre las perspectivas presentadas dentro de ellos. Además, hay narraciones que están claramente a favor del Centenario: aparecen apenas en una minoría de novelas y piezas de teatro contemporáneas, tanto en España como en América Latina, pero también en costosas coproducciones cinemáticas de alta diseminación cofinanciadas por el Gobierno español socialista de 1992, como por ejemplo *1492: la conquista del paraíso* de Ridley Scott y *Cristóbal Colón: el descubrimiento* de John Glen. La integración del cine y el teatro bajo el término “narración” se basa aquí en un amplio concepto tradicionalmente favorecido por la crítica anglosajona (v. Chatman 1990), pero que está avanzando sucesivamente también en Alemania y otras partes de Europa (v. la definición en Fludernik 2008: 15).

El potencial intercultural y transcultural de la nueva narrativa se basa en sus “representaciones simbólicas” de identidad y alteridad

(Bachmann-Medick 1987: 69), a las cuales pertenecen “such words and images as people use in their accounts of human action – descriptions, reflections, and explanations that give testimony to local understandings of ‘the self’” (Rosaldo 1980: 29). Para investigarlo apropiadamente se podría volver al concepto de “thick description” del antropólogo cultural Clifford Geertz, dentro del cual la literatura aparece como historia simbólicamente “densa” que merece un estatus semejante al de rituales y fiestas (Geertz 1983: 252).

Siguiendo esta misma línea de pensamiento Schlieben-Lange acentúa que son especialmente los textos literarios los que ofrecen “elementos para la creación de identidades culturales” y también “modelos” para reducir y eliminar los conflictos de identidad (1997: 2, 16, traducción del autor; v. también Fox 2003: 99). Como era de esperar, después de los numerosos y acalorados debates sobre el Quinto Centenario disminuyó el interés académico por la narrativa de la Conquista. Sin embargo, sería un grave error pasar por alto esta literatura ahora, ya que:

- sigue siendo un tema importante en la narrativa: aunque la absoluta mayoría de las obras sobre la Conquista se publican en los años noventa debido a la proximidad del Quinto Centenario, el número de novelas españolas sobre el tema no parece haberse reducido. Al mismo tiempo, Hollywood sigue reconstruyendo la época precolombina a su manera en películas como *Apocalypto* (2006) de Mel Gibson y *The Serpent and the Eagle* (2009) de Ron Howard.

- contribuye a comprender el neo-colonialismo actual: en nuestra época, por lo común denominada postcolonial, hay fuertes tendencias neo-coloniales que caracterizan la situación socioeconómica y cultural de muchos países antes colonizados, la relación entre estos países y las naciones ex-colonizadoras y la situación de las personas con trasfondo migratorio que viven como minorías en dichas naciones. Es decir, al investigar las estructuras de supresión coloniales que fomentan el neo-colonialismo actual, la narrativa de la Conquista dirige nuestra atención a aspectos clave de la vida contemporánea. Hay que recordar que, durante el apogeo del colonialismo, más de dos tercios de la población mundial se encontraban en dependencia política directa de un poder europeo y, aunque la dependencia suele ser más indirecta ahora, la persistente ocupación por parte de China del Tíbet y la más reciente ocupación anglo-americana de Iraq indican la continuidad del imperialismo tradicional y los límites del poder de la ONU.